

Identificación y análisis de Propuesta(s) artística(s) desde la corporación Arlequín y los Juglares que permiten alcanzar una perspectiva de reconstrucción del tejido social en época de post acuerdo.

JULIETH CANO CHAVERRA

*Trabajo de grado para optar al título de
Socióloga*

Asesor:

*JUAN GUILLERMO MOLINA
(SOCIÓLOGO)*

*UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
MEDELLÍN
2018*

Agradecimientos

A la corporación Arlequín y los Juglares por impulsarme a construir un trabajo sobre la realidad social a través del arte como herramienta; A mi familia, amigos (as) y todas aquellas personas que de una u otra manera fueron participes en mi proceso de aprendizaje.

TABLA DE CONTENIDO

Identificación y análisis de Propuesta(s) artística(s) desde la corporación Arlequín y los Juglares que permiten alcanzar una perspectiva de reconstrucción del tejido social en época de post acuerdo.	4
INTRODUCCIÓN	6
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	9
JUSTIFICACIÓN	13
REFERENTE TEORICO	15
I. EL ARTE COMO MOTOR DE LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL EN COLOMBIA: Para un análisis sociológico del contenido crítico de la obra “El Árbol de Sombreros”, realizada por el grupo artístico Arlequín y sus juglares.	20
II. EL ARTE EN ÉPOCA DE “POST ACUERDO”	27
III. ARTETERAPIA PARA LA ÉPOCA DE POST ACUERDO.	38
ANEXOS	50
BIBLIOGRAFÍA.	53

Identificación y análisis de Propuesta(s) artística(s) desde la corporación Arlequín y los Juglares que permiten alcanzar una perspectiva de reconstrucción del tejido social en época de post acuerdo.

RESUMEN

El principal objetivo de este trabajo ha sido la construcción de nuevos imaginarios alrededor del arte y del papel que este cumple en la sociedad, esto mediante un análisis sociológico de las diversas actividades llevadas a cabo por la corporación Arlequín y los Juglares, de la ciudad de Medellín; La construcción de este nuevo imaginario, se basa en el arte como herramienta para la búsqueda de soluciones de los diversos problemas sociales y el acercamiento a diferentes grupos poblacionales.

A partir de la construcción de nuevas perspectivas acerca del papel del arte dentro de la sociedad se propone su uso como herramienta para una exitosa reintegración a la vida civil por parte de los exguerrilleros de las FARC y como herramienta dentro de la ley de reparación de víctimas en la actual coyuntura de post acuerdos por la que atraviesa Colombia.

ABSTRACT

The main objective of this work has been the construction of new imaginaries around art and the role it plays in society, this through a sociological analysis of the diverse activities that have been done by corporations such as Arlequin and Los Juglares Of Medellin city. The

construction of this new concept is based on the art as a tool for the search of solutions to social problems and the participation of different population groups.

Parting from the development of new perspectives about the role of art in society. It is proposed their use as a way of successful reintegration to the civil life to those who were part of the FARC and also use these perspectives into the law of reparation of victims in the actual articulation of post agreement for which Colombia is going through.

Palabras claves.

Arte, arteterapia, post acuerdos, Arlequín y los juglares.

INTRODUCCIÓN

Se puede analizar el arte como un elemento de transformación social en Colombia y específicamente en la ciudad de medellín, gracias a diversas acciones culturales como las ejecutadas por la corporación Arlequín y sus Juglares.

Este grupo teatral nace “en 1972 (en el corregimiento San Antonio de Prado), con alumnos egresados de la Escuela Municipal de Teatro y del Teatro El Taller de la Universidad de

Antioquia. Promovió la creación de la CORPORACIÓN ÁREA ARTÍSTICA Y

CULTURAL DE MEDELLÍN, como un espacio de articulación de los artistas. En la

actualidad “El grupo Arlequín y los Juglares” hace parte activa y dinámica de este proceso.

Se radicó en Medellín con el ánimo de trabajar por el desarrollo y la transformación del arte dramático. En sus años de vida artística ininterrumpida, ha estado al lado de las

organizaciones sociales, populares, culturales, de derechos humanos, y comunitarias llevando mensajes de esperanza y vida, fortaleciendo procesos organizativos, entregando herramientas de trabajo mediante el arte... en fin aportando en la construcción de una sociedad

democrática, equitativa y justa, siempre desde el oficio.”¹ Y es mediante entidades como está

que la ciudad de Medellín, que mundialmente todavía se la conoce como la cuna de Pablo

Escobar y de la cocaína, ha logrado reinventarse a través de distintas expresiones artísticas

que buscan una transformación social y a su vez una transformación personal de los

habitantes de la urbe.

Podemos observar como en los últimos años se ha venido analizando el arte más hacia su

función transformadora, tanto individual como colectiva, por lo que se es más común

encontrar términos que relacionan el arte con diversos aspectos, tales como, arte comunitario,

arte social, arte relacional, arteterapia, entre otros, que logran utilizar el arte en función a lo

¹ <http://www.arlequinylosjuglares.com/quienes-somos/historia>

social. Para entender esto se debe tener una clara concepción de lo que es el arte y la evolución de dicho término a través del tiempo; “Por un lado, el arte como creación de objetos bellos, siguiendo el canon indicado por cada periodo, ha dado lugar a tratados y estudios de “academia”, alejado en muchos casos del conocimiento científico y la razón pero unido a la experiencia, transmisión y alcance de la belleza, ajustada al canon de cada época. La educación de técnicas artísticas, más allá de la aprehensión de lo inefable, que puede ayudar al conocimiento y comunicaciones básicas -que propone Locke, por ejemplo para el nuevo ciudadano, más ligado a la geometría y técnicas de representación de la realidad- ha estado sujeta a una concepción del arte más ligada a su función instrumental o de apoyo a otras disciplinas. Por otro lado, la educación en la expresión y la aprehensión de la realidad, de acuerdo con las ideas de la Escuela nueva, y los movimientos de renovación pedagógica, señalados por Cizek, Herbert Read, Susanne Langer o Victor Lowenfeld, han supuesto una función y concepción del arte unido a la capacidad simbólica del ser humano y su capacidad de imaginar y trascender en lo individual y social.”² Es bajo esta concepción de la Escuela nueva y de los movimientos de renovación pedagógica que se comienza a usar el poder transformador del arte con la finalidad de fomentar y mantener un cambio social.

Después de la firma y el comienzo de implementación de los acuerdos de Paz con las FARC-EP en el año 2016, Colombia atraviesa una época de post acuerdos en la que se hace de suma importancia recordar las muchas décadas del conflicto armado y las diversas visiones que se tiene de este para lograr implementar ideas y proyectos realizables, en el campo de la academia y principalmente en el de la praxis, con la finalidad de crear nuevos imaginarios capaces de reinventar y transformar la sociedad.

En esta época de post acuerdo se hace necesario la creación de nuevos imaginarios capaces de

² Arte, intervención y acción social. La creatividad transformadora. De la función estética y pedagógica a la función social y terapéutica (Arteterapia). Marián López Fernández Cao. Pag.69

reintegrar a los actores del conflicto a la vida civil, imaginarios que pueden ser creados a través del arte.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En Colombia, existe una relación entre arte y violencia, que se hace muy explícita a partir del siglo XX, en donde el tema central de las obras de arte fue “la violencia que azotaba el país desde el 9 de abril de 1948, el día del bogotazo. Innumerables artistas han asumido desde entonces la tarea de representar, interpretar y reinterpretar los hechos violentos que se iban transformando con el tiempo en una parte integral de la autoimagen nacional de los colombianos”³ y tiempo después, extienden la concepción de que lo político debe trascender más allá de los contenidos dentro de las diversas obras artísticas o de reflexiones acerca de las problemáticas sociales dentro del país, esta trascendencia se basa principalmente en el interés por intervenir mediante el arte en “lo real” y por ende afianzar una relación con las diversas comunidades víctimas del conflicto, “dándole la razón al crítico norteamericano Hal Foster cuando dice que el arte a finales del siglo XX ha dejado de construirse a partir de un eje vertical, el eje de la tradición, en el cual se creaban imágenes referidas únicamente a su propia historia, sino que se ha volcado a intervenir en la cultura y en la sociedad”⁴. Un cambio importante dentro del arte ya que abre nuevos espacios en los que no había estado antes, ampliando así su capacidad transformadora. Dentro de la posición crítica del arte frente a la violencia colombiana, cabe destacar a la artista Débora Arango, quien hizo uso de la pintura como denuncia social, “hasta los años 80 la obra de Débora Arango fue simplemente menospreciada en Colombia, salvo algunas pequeñas exposiciones locales y regionales. El reconocimiento oficial como “pionera del arte moderno en Colombia”, llegó finalmente en 1984, cuando la gobernación de Antioquia le concedió el premio de las Artes y Letras. (...) A la luz de la revalorización tardía pero rimbombante de su obra, parece aún más extraño que

³ Arte y violencia: la obra de Débora Arango como lugar de memoria. Schuster.

⁴ Arte en los noventa. Universidad nacional, Bogotá, 2004. 1.900 – 2.000 una década en el arte Colombiano

algunos de sus cuadros siguen representando un legado “problemático” para ciertos sectores de la clase política, como indica el ejemplo de una muestra internacional de arte colombiano en la ciudad francesa de Biarritz en 1995, la cual fue organizada por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia. En esa ocasión, las obras de Arango fueron excluidas de manera explícita, debido al posible “daño” que habrían causado a la imagen de Colombia en el exterior”⁵, lo que nos refleja lo difícil que ha sido poseer una visión crítica sobre el desarrollo histórico en Colombia y más aún intentar interpretar y reinventar a través del arte la violencia. Ya en los años 90’s en Colombia el arte continuó evolucionando en su intervención dentro de la sociedad, recurriendo a otras expresiones artísticas -diferentes a la escultura y a la pintura- más acordes a la tecnología de la época -fotografía, video, imagen digital- donde el espectador comienza a sentirse representado, a tener mayor participación en las diversas acciones artísticas de la época y el artista, por su parte, lo que le interesa “es relacionarse con el mundo de manera íntima y crítica. Reconstruye su entorno tentativa y cuidadosamente para establecer una relación que tenga algún sentido entre él y el mundo. Se mueve entonces dentro de una circunstancia local y a diferencia del artista de vanguardia, comprometido con empresas estilísticas ideales, se convierte en un verdadero catalizador de lo humano”⁶. Ejemplo de esto, es el movimiento teatral, donde a partir de un quehacer empírico, diversos poetas, novelistas y escritores en general, plasman a través de sus vivencias las diferentes formas de violencia social en Colombia y específicamente en la ciudad de Medellín, a través de obras artísticas como las desarrolladas por la corporación Arlequín y los Juglares.- obras de las que haré referencia más adelante-

Las actividades artísticas y culturales logran realizar una intervención en diversos grupos

⁵ Arte y violencia: la obra de Débora Arango como lugar de memoria. Schuster. Pag.36

⁶ Arte en los noventa. Universidad nacional, Bogotá, 2004. 1.900 – 2.000 una década en el arte Colombiano

sociales, dándoles la oportunidad y las herramientas para que sean capaces de realizar una transformación a nivel personal y social, logrando la meta -a mi parecer- más importante, que es el empoderamiento político por parte de las diversas comunidades, permitiéndoles enfrentar los diferentes problemas que acarrea el conflicto armado. Con lo anteriormente mencionado, se supondría que a nivel estatal y regional, estas propuestas artísticas reciben un apoyo total, especialmente en la actual época de post acuerdos por la que atraviesa el país, en donde dichas propuestas y actividades, cuentan con el potencial para ayudar tanto a víctimas como a victimarios a retomar la vida civil, reinventando la sociedad a partir de sus experiencias personales con el conflicto armado colombiano, sin embargo, a pesar de los múltiples beneficios a nivel social que se pueden adquirir a través del arte, los estatus gubernamentales en Colombia, no realizan una verdadera apuesta por la paz mediante el arte, es por esto que evidenciamos marchas en donde miles de artistas colombianos se agrupan bajo un mismo movimiento -M27- para exigir más apoyo estatal a sus propuestas. Un claro ejemplo de la falta de apoyo estatal en los campos del arte y la cultura se da “Durante una audiencia pública convocada por el senador Iván Cepeda y los representantes Víctor Correa y Ángela María Robledo, artistas denunciaron que la **cultura le aporta al país el 3% del producto interno bruto**, mientras, que el Estado no realiza inversiones lo suficientemente fuertes que logren generar en Colombia herramientas para fortalecer la producción cultural. (...) el Gobierno presentó un proyecto de ley de adición por **6.2 billones de pesos, sin embargo, los artistas señalaron que ven con preocupación que la cultura no se haya escogido como uno de los beneficiarios de este aumento**, cuando se habla de la transformación de un país para un escenario de paz.”⁷ Es importante visibilizar este problema durante esta época de post acuerdos, donde diariamente se debe construir un escenario que

⁷ “Presupuesto para Cultura se redujo en 32 mil millones para 2017”. Contagio radio.

permita la creación de una cultura de paz.

JUSTIFICACIÓN

Este tema fue seleccionado, por ser complementario a las actividades que he venido desarrollando en el trabajo de grado - modalidad de prácticas- dentro de la corporación Arlequín y los Juglares, la cual se encarga mediante diferentes actividades artísticas y culturales de transformar la realidad social con mujeres afrodescendientes desplazadas del Chocó que habitan en la comuna 8, así como con niños y niñas también afrocolombian@s y niños, niñas y mujeres indígenas que habitan este mismo territorio.

Bajo la perspectiva de dicha corporación podemos empezar a evidenciar el vínculo de unidad existente entre el arte y la sociedad, que nos lleva a ver la importancia de promover prácticas artísticas capaces de lograr una transformación social, siendo conscientes de la capacidad que tiene el arte para transformar imaginarios colectivos de todo tipo. Es entonces, el arte, creador de conexiones sociales capaces de dar fin a la discriminación, de prevenir la violencia, el alcoholismo y el consumo de drogas en diferentes grupos sociales. Esto nos lleva a pensar en el papel del arte dentro de la época de post acuerdos por la que atraviesa actualmente Colombia, en donde podemos hacer uso de las capacidades de transformación y cambio social que esta posee, mediante diferentes acciones culturales que sirvan para facilitar tanto la reintegración a la vida civil por parte de los ex integrantes de las FARC-EP, así como medio para recuperar o mejorar la salud mental y el bienestar emocional y físico tanto de los desmovilizados como de las víctimas del conflicto.

OBJETIVOS

General: Identificar y analizar las propuestas y prácticas artísticas de arlequín y los juglares para la construcción de tejido social, a través de referentes teóricos y conceptuales, que den paso para un análisis del arte como herramienta en época de post acuerdo.

Específicos: Identificar diversas maneras en las que a través del arte se logra una transformación social.

- Analizar la época de post acuerdos que atraviesa Colombia.
- Mostrar diversas actividades relacionadas con la llamada arteterapia.

REFERENTE TEORICO

Dado que la mira central de este proyecto se basa en la capacidad que posee el arte para dar elementos que posibiliten la transformación y la reorientación dentro de cualquier grupo social, será necesario plantear algunos parámetros que puedan servir como ejes conceptuales para apoyar una lectura interpretativa del texto. Para comenzar, entenderemos el concepto de arte, y cómo dicho concepto se relaciona con otros conceptos como el de la violencia.

El arte es visto desde muchas perspectivas, como material didáctico para usar dentro de la enseñanza, como medio de expresión y muchos autores como Angela Tolosa, expresan que “son muchas las formas en las que las artes tienden con mayor frecuencia a ser asumidas desde las ciencias sociales y humanas entre otras, como una posible herramienta en las acciones, intervenciones o acompañamientos,”⁸ logrando transformarse en más que solo una expresión didáctica, en un aprendizaje de conocimiento recíproco entre el artista y el espectador, y es bajo esta concepción de arte, que podemos analizar como en el S.XXI se plantea el arte como un arte de tipo social, capaz de mostrarnos el mundo bajo una perspectiva de cambio a través de las formas sociales creadas por el espíritu⁹, con las cuales los sujetos logran verse identificados, siendo entonces, el arte, una herramienta influyente dentro de todas las sociedades. Entendemos que “el arte no es capaz de cambiar el mundo, pero sí de reinventarlo. El arte no es una solución a nuestros problemas, pero no por eso deja de ser una actividad indispensable, que nos permite ver el mundo bajo otra luz, gracias a las experiencias y utopías que nos propone,”¹⁰ es así como logra permear en todos los ámbitos sociales, entre ellos la violencia, creando una relación arte-violencia muy visible en nuestro

⁸ “El arte como posible herramienta metodológica para la construcción de paz. Angela Tolosa. Pag 17. Bogotá, Colombia 2015

⁹ El espíritu, según Hegel, supera lo natural y se eleva hasta sí mismo en el proceso del autoconocimiento.

¹⁰ Entrevista “El arte no cambia el mundo, pero sí puede reinventarlo”. Alex Vicente. París, 4 de mayo 2017.

país. Entenderemos el arte, como una herramienta capaz de despertar y crear conciencia en el sujeto acerca de temas de suma importancia, tales como la violencia y el conflicto.

Se entiende entonces el arte como una herramienta para ser usada dentro de acciones de intervención y acompañamiento social, creando como se mencionó anteriormente una relación arte-violencia, relación que no limitaremos, pues a lo largo de esta investigación siempre se tendrá presente la relación arte-violencia y SOCIEDAD en general, con el fin de mostrar el uso que se le da al arte dentro de los demás aspectos de la vida social, para lograr transformaciones desde lo particular a lo colectivo.

Otro de los parámetros básicos necesarios para la lectura interpretativa de este texto es el concepto de “ser político”¹¹, si entendemos al sujeto como un sujeto político, por ende comprendemos que existe una relación latente entre arte y política, la configuración histórica de esta relación en América Latina, la abordaremos a partir del “arte del compromiso”, que responde al mundo ideológico de los 60 en América Latina, le solicita al artista poner su creatividad al servicio del pueblo y la revolución. El artista no sólo debe luchar contra las formas de alienación burguesas del arte y la mercantilización de la obra. Debe, además, ayudar al proceso de transformación social “representando” (hablando *por* y *en lugar de*) los intereses de clase del sujeto privilegiado de la revolución: el pueblo.”¹² Esta relación arte-política, lleva a los sujetos de distintas sociedades y grupos poblacionales a involucrarse y ser parte de la esfera política, con la finalidad de lograr un empoderamiento político por parte de las diferentes comunidades. Esta finalidad se obtiene, entonces, a través de posiciones ideológicas que los artistas comparten de acuerdo a la época y coyuntura en la que se

¹¹ **El hombre no puede ser concebido fuera de su relación con el Estado** en su condición de ciudadano. Definición de ser político desde Aristóteles.

¹² Ensayo “Lo político en el arte: arte, política e instituciones”. Nelly Richard.

encuentren, siendo esta finalidad de empoderamiento político por parte de las diferentes comunidades el fin - a mi parecer- más importante que se obtiene a través del uso del arte como herramienta para el cambio social.

Por otra parte, es de suma importancia tener un previo conocimiento, antes de realizar la lectura de este trabajo, de lo que es el tejido social -ya que es este el que pretendemos reconstruir mediante diversas actividades culturales y artísticas-. Para hablar sobre el tejido social dentro de una sociedad, comenzaremos por entender a este como una red de interacción social en donde se logra dar un intercambio dinámico entre personas, grupos e instituciones.

“El tejido social, debe concebirse como un conjunto de interdependencias entre partes, elementos, procesos donde se dan una serie de relaciones internas e interdependientes, que sirven de soporte emocional, cultural, físico, social y aún económico a sus interactuantes.”¹³ Es entonces, el tejido social, la manera en que un grupo de sujetos logra establecer distintos tipos de relaciones a partir de diversos intereses comunes; Dichos intereses pueden ser de carácter afectivo, económico, político o cultural, siendo entonces, dentro del tejido social donde se observan las diferentes representaciones del mundo y de la vida cotidiana.

“El tejido social supone pensar en una serie de relaciones dinámicas mutuas y de influencia recíproca entre los habitantes de una vereda, barrio, municipio o localidad y que están cumpliendo una función de apoyo, soporte y movilización de los elementos fisiológicos y psicoafectivos a la persona.”¹⁴ Por ende, es de suma importancia tratar de lograr un equilibrio en estas interacciones entre sujetos(tejido social) con la finalidad de mantener buenas relaciones tanto económicas, políticas y culturales dentro de los diferentes grupos sociales.

¹³ Realidades y falacias de la reconstrucción del tejido social en población desplazada
Tabula Rasa, núm. 2, enero-diciembre, 2004

¹⁴ Ibid. Pag.178.

Cuando dichas relaciones no logran mantenerse en un sano equilibrio se da un rompimiento del tejido social, dicha ruptura puede ser subsanada de diferentes maneras y desde diversas perspectivas, entre ellas la artística, y más específicamente la arteterapia. La arteterapia, forma parte de los diferentes conceptos importantes para el análisis de este trabajo, pues con base a esta se realizará la propuesta para subsanar el tejido social en la actual coyuntura del país. Se trata entonces de “un acompañamiento y una ayuda a la persona en dificultades sociales, educativas, personales,... de tal manera que el trabajo realizado a partir de sus creaciones plásticas,sonoras, dramáticas, teatrales, escritas,... generen un proceso de transformación de sí misma y le ayuden a integrarse en sus grupos de referencia social, de una manera crítica y creativa. El arteterapia se preocupa de la persona. No es un proyecto sobre ella, sino un proyecto con ella, a partir de su malestar y de su deseo de cambio.”¹⁵ y esta manera de usar el arte como herramienta para lograr reconstruir y mejorar las relaciones entre sujetos (tejido social) y el acompañamiento a estos en cuestiones sociales, educativas y personales en comparación a otras perspectivas artísticas, tales como, el arte comunitario,el arte social, el arte relacional, entre otros, la considero la más pertinente para ser utilizada en la actual coyuntura del país, es decir, la época de post acuerdos.

La coyuntura actual del país, como lo mencione anteriormente, nos posiciona en lo que podemos denominar una época de “post acuerdos”, en la cual nos ubicamos para la realización de este trabajo. Se denomina “época de post acuerdos” debido a la firma de los acuerdos de paz por parte del Estado y las FARC-EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejército del Pueblo) que “llevan a que el país tenga la oportunidad de pensarse y repensarse a sí mismo. La firma de los acuerdos de paz rompería un ciclo de violencia de más

¹⁵ El arteterapia, un acompañamiento en la creación y la transformación. Mireia Bassols.

de 60 años y llevaría al país a un espacio en el que no ha transitado, el de la paz, en el cual muchos actores desconocen las reglas de juego y más aún las oportunidades que traerá este contexto.”¹⁶ Dichas oportunidades sólo pueden ser concebidas si se le da un buen manejo a la reparación de víctimas y a la reintegración a la vida civil por parte de los ex guerrilleros, y esto con la finalidad de lograr construir y reconstruir un tejido social que sea adecuado para la actual coyuntura, el país está cambiando y existen diversas maneras de ayudar a que dicho cambio sea positivo, ya con la firma de los acuerdos, nos compete a nosotros como investigadores sociales intervenir para que tanto víctimas como victimarios logren satisfactoriamente su integración a la vida civil; Dicha intervención la propongo a través de las diferentes manifestaciones artísticas que ya he mencionado, haciendo énfasis principalmente en el arteterapia, la cual considero más pertinente para trabajar con estos grupos poblacionales.

METODOLOGÍA

Para el desarrollo de este trabajo utilizaré principalmente la herramienta de análisis de discurso, para lograr el análisis de las diferentes propuestas artísticas de Arlequín y los Juglares, con dicha herramienta estudiaré el discurso hablado dentro de estas propuestas para identificar todos los elementos posibles que puedan servir para la construcción y reconstrucción del tejido social.

¹⁶ Relevancia de la Cooperación internacional en Colombia para el post-acuerdo. Hernando Cáceres D. Agosto 2016

I. EL ARTE COMO MOTOR DE LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL EN COLOMBIA:

Para un análisis sociológico del contenido crítico de la obra “El Árbol de Sombreros”, realizada por el grupo artístico Arlequín y sus juglares.

SINOPSIS:

Cerca de Pueblo Encantado hay un árbol que florece todas las primaveras. Es un bien de la comunidad y los campesinos realizan romerías para el tiempo de la cosecha, lo que les permite fraternizar entre ellos. Pero... Don Moneditas, quien vive en su castillo del bosque encantado descubre las propiedades maravillosas del árbol y decide apropiárselo para su propio beneficio y uso. Este acto desencadena una serie de situaciones...

DIRECTOR / A: Oscar Manuel Zuluaga Uribe

El arte es la expresión más pura y sincera del alma, es por ello que ésta es el mejor medio para expresar lo que siente un sujeto o una sociedad. No obstante, el arte se convierte en herramienta crítica para visualizar una problemática, una situación o una condición. El arte es ante todo, un lenguaje, una voz, una imagen que se produce y reproduce en la conciencia del artista, y la obra de arte, la representación fáctica de quien ha imaginado, soñado u o elaborado aquella imagen que toma cuerpo propio, que se expresa ya no mediante el artista sino por su significado intrínseco.

El teatro, es una de las artes escénicas éste: “es reconocido mundialmente, consiste en puesta en escena totalmente en vivo frente a miles de espectadores, debido a que comentan de forma progresiva un relato al teatro lo conjugan **diferentes elementos**, los actores, la música, el sonido, la escenografía, y sobre todo la gestualidad a la hora de interpretar cualquier

emoción. El nombre de teatro no solo se otorga a las piezas dramáticas que se presentan al público, también se describe como teatro a la instalación o edificio en donde se produce dichas **puestas en escenas**.¹⁷

El teatro ha sido la herramienta de la cual se ha valido la Corporación Arlequín y sus Juglares para difundir un mensaje, expresar una sensación, una inconformidad. Así mismo, esta corporación ha entendido que el arte es medio de denuncia, una forma para hacer reconocer los DDHH de todas las poblaciones, en especial de las poblaciones vulneradas y afectadas por la violencia. Mediante la escena teatral, la organización escenifica la vida cotidiana, para así lograr un acercamiento a la vida real, a la realidad que se vive día a día. También, es importante resaltar aquellos elementos que hacen de este medio un espacio para la expresión, lo que se busca en sí, es una forma de recordar la historia, de no permitir que los hechos de violencia, que la realidad colombiana, quede en el olvido, que la historia, no sea simplemente una trayectoria unilineal donde las cosas suceden y así mismo se olvidan.

El arte, el teatro específicamente, ha sido la forma que la corporación ha optado para hacer resistencia a la ideología dominante, pues por los contenidos de sus obras, la organización se ha enfrentado a la censura, a la persecución de la libre expresión.

La propuesta pedagógica y metodológica de la organización es denominada como *La Juglaría*. Ésta propuesta se fundamenta en lo que en la edad media era conocido como los juglares. El juglar era un artista ambulante en la edad media, y éste, contaba con la dicha de poder decir al Rey, mediante la escenificación artística, el humor, las verdades que otros no podían, por eso se habla de “Mester de Juglaría”, en contraposición de “Mester de

¹⁷ T, G. (29 de 10 de 2017). *CONCEPTODEFINICION.DE*. Obtenido de <http://conceptodefinicion.de/teatro/>

Clericidad”. A diferencia de los clérigos, el Juglar era un sujeto privilegiado, pues este tenía la posibilidad de expresar la crítica, de pensar diferente, de burlarse del Rey.

Por medio de esta propuesta metodológica, la organización busca desde las artes escénicas potenciar la capacidad del ser humano, para así, mediante un ejercicio social y comunitario, fortalecer las capacidades de los sujetos en la sociedad. También, se busca empoderar a los sujetos, a las comunidades víctimas, de su historia individual y colectiva para generar cambios importantes, para que éstas, logren grados de autonomía que les permita superar la condición de vulnerabilidad, elaborando propuestas esperanzadoras para el futuro.

La obra de teatro no es pues solo una escenificación de un hecho u acontecimiento, tampoco, la representación de una imagen carente de significado, esta se presenta, ante todo, como una forma de lucha social y de resistencia comunitaria ante la desigualdad, la inequidad, el abuso y la dominación. Ante todo, se busca la formación de sujetos críticos que se asuman a su vez como sujetos políticos, como seres que mediante la práctica artística logren generar una transformación en su entorno inmediato, para así, generar cambios más generales. En otras palabras, el objetivo de la organización es formar sujetos de acción que reconozcan su papel en la sociedad.

Habiendo explicado un poco la razón de ser, el sentido de la acción de la organización, nos proponemos a responder la pregunta: ¿Cómo ayuda la representación artística de un hecho o situación a la reconstrucción del tejido social? Para responder a esta pregunta tomaremos como referente la obra de teatro titulada El Árbol de sombreros.

Análisis sociológico:

“Cada primavera el árbol de sombrero se llena de sombreros para toso los habitantes del pueblo encantado” (El Árbol de sombreros)

La representación mágica de un pueblo, en el que todos sus habitantes tienen clara conciencia de que el bienestar común es así mismo el bienestar individual, y viceversa, nos da a entender que la sociedad, en sus inicios, se regía por leyes comunitarias, por dinámicas que hacían a cada hombre y mujer depender de si para la subsistencia. El árbol de sombreros es un bien público, este abastecía a todos los habitantes del pueblo de sombreros, por lo que la comunidad lo respetaba, lo cuidaba y tenía clara conciencia que éste, no le pertenecía a nadie.

La condición para que el árbol produjera, para que este cumpliera su función de proveedor, era que ningún hombre, mujer u animal, podía tomar más de un sombrero. Pese a que la obra va dirigida a menores de edad, en ella se hace alusión a conceptos propios de la sociología, representando de manera crítica y didáctica, los valores por medio de los cuales se debería regir la sociedad, esto es, la vida en comunidad y el respeto que se debe sentir respecto a esta.

El árbol, hace alusión, de manera indirecta, a los medios de producción y la importancia de su colectivización, es decir, los medios de producción deben ser comunitarios para que haya una buena distribución de la producción, y así evitar la acumulación y concentración de la riqueza. Sin embargo, estos medios han sido expropiados y privatizados, lo que genera un desequilibrio el orden social establecido. Cuando monedita roba el árbol, lo privatiza, el pueblo cae en una profunda depresión y el árbol ya no produce más sombreros. En esta parte de la obra se hace una clara alusión a lo público y lo privado; al privatizarse el árbol, lo que se afecta como tal es la vida en comunidad, el bienestar común. Ante esta situación, los niños que observan la obra, expresan cierta repugnancia por el personaje de Monedita, el ladrón del árbol de sombreros. La reacción es inmediata y no se deja esperar, los niños reprochan la

acción egoísta de Monedita y tratan de impedir, mediante arengas, que este logre su cometido.

El hecho relatado con anterioridad, deja entrever la función social que cumple la obra, al impartir valores sociales y mostrar lo nocivo que es el que unos pocos sujetos enajenen y acumulen de forma desmedida.

Ante la inevitable enajenación del árbol de sombreros, los habitantes de la comunidad del pueblo encantado recurren al viento, este es, la representación simbólica de una deidad proveedora de justicia, así mismo, el viento puede interpretarse como la esperanza, como ese hálito de esperanza al que recurren los sujetos conscientes, quienes aún creen que el mundo puede ser mejor y que trabajan para ello. El viento, cumple varias funciones, éste es al mismo tiempo, el medio por el cual se comunica la acción nefasta de Monedita, ladrón del árbol de sombreros.

Monedita, al robar la fuente de sombreros, es decir, el árbol, tiene claras intenciones de convertir el bien común en propiedad privada, así mismo, convertir la producción social en producción privada. Monedita, busca convertir los sombreros en mercancías para la venta, poniendo un precio para cada sombrero de 1000.

Luego del robo, el árbol ya no es lo que era antes, ya no produce igual y ha perdido su esencia, su razón de ser. Antes, producía con gusto para toda una comunidad que se beneficiaba de sí, ahora, produce para un solo sujeto, por lo que su producción carece de sentido social. Por ello, cuando llega la primavera, en el árbol de sombreros tan solo florece una gorra fea y achilada; esta imagen, también es la representación de la plusvalía, también significa al obrero que ya no se pertenece así mismo, al obrero alienado que se deprime ante la impotencia de un sistema que roba sus frutos, que lo aliena de su ser, que le impide la

autorrealización de sí, que lo limita y lo constriñe. Al alejar al árbol de la comunidad, se aliena su esencia, se separa de su raíz, se invisibilizan su razón de ser.

En las escenas siguientes, el viento aparece como justiciero, pero la existencia del viento, solo es posible por medio de la acción conjunta, del sentimiento comunitario de justicia. Es por eso que el viento, termina tomando represalias contra aquel sujeto que “Que lo tiene todo sin hacer nada”, clara referencia al hombre capitalista que se apropia de la producción social, del trabajo material, de la creación de los hombres, mediante la acción de la enajenación. Al final, el viento se lleva a monedita para Júpiter, gracias al apoyo de los niños, y atendiendo a las necesidades de la comunidad. Al final, triunfa la justicia, triunfa la comunidad.

Esta obra está cargada de simbolismo, de mensajes referentes a la necesidad de vivir en comunidad, apoyándonos, reconociendo los recursos naturales como de todos y para todos. Su importancia, es mayor en un contexto como el colombiano, pues al hablar de paz, el primer valor que se debe infundir es el respeto, la solidaridad, la comunidad y la asociación.

¿Cómo ayuda a la reconstrucción del tejido social?

Al ser una obra dirigida a los niños, es decir, las nuevas generaciones, lo que se logra es impartir valores éticos y morales a quienes, en un momento histórico, serán los encargados de asumir las riendas del país. Si bien, este país se ha configurado a partir del miedo, el terror y el odio, el recalcar la importancia de la comunidad, de la acción conjunta, permite crear lazos y redes que se van fortaleciendo con el tiempo. Pese a que la obra va dirigida a un público de infantes, esta también logra llegar a los padres de los niños, que observan atentamente la reacción de sus hijos frente a las injusticias cometidas por la rata judía de monedita. Los

adultos, al ver esta reacción, también logran un cierto nivel de entendimiento de la obra, de su función social, por lo que se va generando conciencia, conciencia que a la larga puede servir para desembrazarse de prejuicios, de odios, de temores.

Al hacer uso del teatro como herramienta metodológica, como instrumento crítico, se logran cambios importantes en las formas de pensar, que se traducen así mismo, en las formas de acción. Se apela al elemento cultural como eje de transformación de la sociedad.

II. EL ARTE EN ÉPOCA DE “POST ACUERDO”

Tras finalizar las negociaciones de Paz con las FARC-EP, Colombia enfrenta no solo la problemática de la implementación de lo pactado en la Habana, sino a que las víctimas y victimarios de este conflicto logren una reintegración a la vida civil y puedan subsanar los traumas causados por la violencia. Como se mostró anteriormente con el análisis de las obras artísticas realizadas por la corporación Arlequín y sus Juglares, el arte es una herramienta que cuenta con la capacidad de intervenir en todos los ámbitos sociales en los que se pueda encontrar el sujeto, logrando además cambios positivos en ellos, por ende se hace de suma importancia la implementación de diversas actividades artísticas y culturales en coyunturas como la que atraviesa actualmente el país.

Con toda la evidencia acerca del uso del arte como herramienta para la transformación y la reconstrucción de tejido social surge la pregunta acerca de la intervención del gobierno en propuestas como estas, pues como lo expresa María Teresa Fernández, secretaria de Cultura departamental, “el arte nos muestra la realidad y la transforma, enseñándonos a reflexionar, es un motor natural de convivencia, un lenguaje universal que permite que comprendamos al otro a pesar de las diferencias ideológicas, un medio para unir a los pueblos. Por esta razón una sociedad que busca un estado de paz necesita garantizar el arte en la vida de todos sus ciudadanos”, ya teniendo claridad de que las propuestas y actividades artísticas, cuentan con el potencial para ayudar tanto a víctimas como a victimarios a retomar la vida civil reinventando la sociedad a partir de sus experiencias personales con el conflicto armado colombiano, se creería que los diferentes estatutos gubernamentales implementan el arte como herramienta para la reconstrucción del tejido social en la actual época de post acuerdo, sin embargo a pesar de los múltiples beneficios que nos brinda el arte a nivel social los

estatutos gubernamentales en Colombia no realizan una verdadera apuesta por la paz mediante el arte, por el contrario, el presupuesto destinado para la cultura se redujo en 32 mil millones para el año 2017 aun cuando “la cultura le aporta al país el 3% del producto interno bruto” no se le da importancia y no se le escucha en los gabinetes departamentales corriendo el riesgo de que los pocos recursos con los que se cuenta no sean invertidos. Podríamos afirmar que la violencia y el conflicto son algunos de los factores fundamentales para que el arte logre adquirir importancia en el ámbito social, pues en medio del conflicto han crecido organizaciones culturales y artísticas que aportan iniciativas verdaderamente relevantes, ejemplo de esto “la espléndida obra de Doris Salcedo, el trabajo fotográfico de Jesús Abad Colorado, la escritura literaria de Tomás González, la propuesta corporal de danza de El Colegio del Cuerpo, dirigida por Álvaro Restrepo, los videos de José Alejandro Restrepo, entre otros creadores destacados.”¹⁸

Ya teniendo claridad de la gran herramienta que es el arte para tratar con temas tales como el conflicto, se puede asegurar que el buen uso de esta herramienta en la actual coyuntura del país -época de post acuerdo- puede lograr que el paso a la vida civil por parte de los ex integrantes de las FARC sea más ameno y exitoso y por otro lado que la reparación de víctimas que promueve el gobierno, no se quede solo en el factor económico, sino que trascienda a intentar sanar las heridas causadas por el conflicto en todo tipo de víctimas. Sin embargo, “Según el gobierno nacional, la cultura y el arte serán determinantes en el posconflicto y la reconciliación, pero eso no se ve reflejado en su inversión, ni en la promoción de un diálogo nacional en el que intervengan los miles de actores del sector. Aunque la educación pasó a ocupar el primer lugar presupuestal, la cultura siguió siendo la cenicienta de los rubros. Mientras que la cartera de Defensa recibió 30 billones de pesos, a la de Cultura solo se le asignaron 335.438 millones de pesos. Es decir, el Mindefensa gasta en

¹⁸ Entrevista a Germán Rey. Revista Semana.

cuatro días la misma cantidad del presupuesto que la cultura recibe para un año.”¹⁹ Muestra clara de la mala gestión cultural que se viene dando en el actual gobierno nacional, viéndose Antioquia explícitamente afectada por esta negligencia en el manejo de recursos, con casos como “la devolución de mil 300 millones de pesos por parte del Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia a las arcas departamentales, por no haber ejecutado proyectos, cuando quedaron frenados algunos planes como los de Antioquia Vive el Teatro, la Danza, la Música...”²⁰

Hago énfasis en que tanto la cultura y el arte, como la educación, son las que están llamadas a transformar nuestra sociedad, la gestión de los gobernantes se mide por la prioridad que le dé dentro de su administración a dichas áreas y según los datos presupuestales anteriormente dados, la actual administración nacional y antioqueña no está cumpliendo con su debida tarea en cuanto a gestión cultural. Por otro lado, no solo se trata de inversión gubernamental, también está la opción de una inversión privada, pero en este sector existe poca confianza para realizar inversión en proyectos relacionados con lo cultural, “aunque hay ejemplos notables como el Museo de Arte Moderno de Medellín, que funciona gracias a una alianza público-privada con el indudable apoyo de empresas del Grupo Empresarial Antioqueño; o como el del Grupo Sura y el Banco de Bogotá, que apoyan diversos eventos en el país, aún falta hacer mucho por sensibilizar y convencer al sector privado de que la cultura genera desarrollo y produce réditos directos en la sociedad. Así lo demuestran experiencias positivas como el Plan Nacional de Lectura y Escritura que ha ayudado a mejorar los índices de lectura en el país. Para María Claudia López, actual Secretaria de Cultura de Bogotá y ex viceministra de Cultura, “se necesita más compromiso de la empresa privada en proyectos

¹⁹ ¿Hay crisis en la cultura en Colombia?

²⁰ Así se moverá la cultura en 2017 en medellín. El Colombiano.

culturales locales, porque son estos los que producen mayor impacto social”²¹.

Se convierte en un problema la falta de apoyo, de incentivos, de patrocinio y el recorte de presupuesto por parte de instituciones gubernamentales, además de la falta de credibilidad por parte de los sectores privados cuando nos referimos al arte y la cultura y más específicamente a actividades artísticas y culturales capaces de transformar y reconstruir los tejidos sociales de víctimas y victimarios en la actual coyuntura de post acuerdo en Colombia. Aunque el arte forma parte de la cultura “no sólo para representarla sino para crearla y transformarla. Lo artístico estaría ubicado en el lado creador y trasgresor de la propia cultura, en su fuerza renovadora, llegando al punto mismo de transgredir las propias reglas que definen la cultura y las identidades culturales.”²² Pero además, el arte se relaciona con la política, debido a la condición del sujeto como “ser político”, otro punto, que justifica la implementación del arte como una herramienta en la actual coyuntura del país, pues esta cuenta con la capacidad de lograr que el sujeto se involucre y sea parte de la esfera política, con la finalidad de lograr un empoderamiento político por parte de las diferentes comunidades, que ayudará a un mayor entendimiento sobre la actual coyuntura de post acuerdo por parte de dichas comunidades y que logrará que tanto víctimas como victimarios tengan un conocimiento más profundo acerca del conflicto que han vivido en carne propia y puedan sanar diversos traumas causados por este.

Se debe exigir que la promoción de la diversidad cultural y de las dinámicas culturales como las mencionadas anteriormente reciban un sustento y un apoyo adecuado por parte de los entes gubernamentales y de los presupuestos destinados para cada área en el país o territorio determinado. Cuando dicho apoyo gubernamental no se da, como en el caso actual del país, se crean movimientos artísticos destinados a luchar por sus derechos; Muestra de uno de

²¹ ¿Hay crisis en la cultura en Colombia?

²² Compendio de políticas culturales. Ministerio de Cultura.

ellos, es el 27M - Movimiento 27 de Marzo- el cual es un movimiento de artistas colombianos y colombianas sin ningún tipo de afiliación política que reivindican el rol de las artes dentro de nuestra sociedad, dicho movimiento tuvo origen como una iniciativa de varios artistas en diferentes ciudades que el día 27 de marzo de 2017 realizaron una movilización dentro del marco del día internacional del Teatro, con artistas de todas las disciplinas, para manifestarse por:

1. “El recorte desmedido del programa Convocatoria de estímulos 2017 del Ministerio de Cultura. Dirigido a artistas de 32 departamentos y el Distrito Capital, este programa que para el área de Teatro y circo ofreció en 2015 un monto que superó los \$1.900.000.000, en 2017 tan solo propone la suma de \$600.000.000, incluyendo una convocatoria representativa que brinda oportunidades a agrupaciones de teatro extranjeras.

2. La aprobación del Decreto 092 del 23 de enero de 2017 que pone en vilo la contratación con entidades sin ánimo de lucro.

El sector artístico de nuestro país está conformado por Entidades sin ánimo de lucro y dicho decreto reglamenta la negociación de estas con el Estado, obligándose, para poder contratar, a comprometer en dinero recursos propios no inferiores al 30% del total del convenio. Nuestras entidades no cuentan con esos dineros para poder firmar estos compromisos.

3. La ausencia de un espacio para el diálogo sobre la importancia del arte en el Post acuerdo. En Colombia, el arte en general ha brindado todas sus herramientas durante las últimas décadas para sensibilizar, registrar, denunciar, pero también para aliviar dolores del conflicto armado, y esta nueva etapa que vivimos merece nuestra presencia activa en la construcción de un nuevo país.

4. La exigencia de Derechos laborales de los artistas: salud y pensión. ¡El artista es trabajador!

5. La Unesco sugirió el 2% del presupuesto nacional para la Cultura y actualmente solo tiene el 0.19% en Colombia, en un momento coyuntural de transformación social del país en el proceso de post acuerdo”²³.

Estas exigencias y denuncias por parte del M27 demuestran el mal manejo de los recursos y la pesima inversion que se le ha hecho en el 2017 a la cultura, realizare énfasis en el punto tres por el que se movilizó el M27, pues este menciona el interés particular de este trabajo, el cual consiste en analizar la actual época coyuntural de post acuerdo y la posible relación que esta tiene con el arte, pero se debe mencionar que tanto el punto 5 como el 1, demuestran el problema en el manejo de los recursos y la disminución al presupuesto de la cultura con el pasar de los años, aún cuando -y como lo menciona el M27- “ la Unesco sugirió el 2% del presupuesto nacional para la Cultura y actualmente solo tiene el 0.19% en Colombia.”

En este punto tres el movimiento expresa “la ausencia de un espacio para el diálogo sobre la importancia del arte en el Post acuerdo.” que como ya lo hemos mencionado a lo largo de este trabajo, el arte juega un papel fundamental como herramienta para la transformación y reconstrucción de la sociedad, y debería en esta coyuntura tener el espacio adecuado mínimamente de diálogo para lograr demostrar ante las entidades gubernamentales la importancia del buen uso del arte como herramienta en época de violencia y de post acuerdo, además de demostrar también, mediante actividades artísticas -como las analizadas en el anterior capítulo- que estas iniciativas tienen un impacto positivo en diferentes grupos

²³ <http://www.movimiento27demarzo.info/>

poblacionales. Como lo menciona el M27 “En Colombia, el arte en general ha brindado todas sus herramientas durante las últimas décadas para sensibilizar, registrar, denunciar, pero también para aliviar dolores del conflicto armado, y esta nueva etapa que vivimos merece nuestra presencia activa en la construcción de un nuevo país.”

La crisis que se encuentra atravesando actualmente el arte y la cultura en nuestro país supone un grave problema, principalmente por la coyuntura de post acuerdo donde se intenta construir y reconstruir un país en paz y con justicia social y para lo cual las organizaciones de carácter social, político, artístico y comunitario realizan esfuerzos en pro de cumplir este objetivo, pero con un déficit en el presupuesto para muchas de estas organizaciones, en este caso concreto la cultural, se convierte en un grave problema el poder avanzar en la planeación y ejecución de diversos proyectos artísticos que sirvan de herramienta para que la paz sea aceptada, comprendida y disfrutada por una parte importante del país, además, claro está, la prioridad a víctimas y victimarios para subsanar las heridas causadas por el conflicto, punto crucial en el que se debe hacer bastante énfasis.

La actual coyuntura de post acuerdo de la que venimos hablando, nos hace pensar en Colombia, como un país que atraviesa por un estado de construcción y reconstrucción de tejido social, en donde fortalece, crea, construye y reconstruye diariamente los imaginarios colectivos acerca de la paz; Y ya quedó claro de que una de las herramientas más importantes para lograr estos objetivos es el ARTE, por lo que la falta de apoyo estatal se convierte en el principal problema actual por el que atraviesa este sector cultural, tal y como lo expresan en el documento “Puntos para un acuerdo concertado sobre la política pública frente a la cultura y las artes en Colombia” publicado por el M27:

“Las y los artistas tenemos el sentimiento generalizado de un casi total abandono por parte

del Estado. Si bien se reparten escasos recursos, los presupuestos han sido dramáticamente recortados y su destinación no ha sido producto de políticas de concertación con el sector. La reglamentación para el acceso a programas y presupuestos es cada vez más elitista, lo cual dificulta enormemente que los grupos y movimientos alternativos y regionales puedan acceder a dichos programas y presupuestos. Estos vienen siendo reducidos en forma drástica, quizás debido a que la cultura sigue siendo vista como algo suntuario. El Congreso de la República, los entes de control y las Cortes han olvidado su deber de proteger en todo tiempo, circunstancia y modo la cultura y el arte que son alma y fundamento de la nación, como está consignado en la Constitución.”

En este documento publicado por el M27, se menciona, además, el tema sobre el producto interno bruto del país al cual la cultura le aporta cerca del 3% pero sin embargo esta recibe por parte del Estado tan solo 0,16% del presupuesto general, lo cual nos lleva a plantearnos preguntas sobre la mala inversión que realiza el Estado de los presupuestos existentes para los diferentes sectores, específicamente el sector cultural y artístico. Como sujetos políticos, estos temas nos llevan a pensar en la importancia de participar activamente en las diferentes tomas de decisiones gubernamentales, para brindar un apoyo a causas tan importantes como éstas y obtener una postura crítica frente a ellos; Nos encontramos en un momento coyuntural en el que todos y todas desde nuestros quehaceres diarios y formas de vidas, nos vemos prácticamente en la obligación de participar en la creación de escenarios de paz dentro de la ciudad.

“Que quede claro que la Cultura y el arte no sólo aportan al desarrollo económico, aportan al desarrollo humano que es el más importante. Contribuyen a retejer los lazos sociales rotos por tantos años de violencia y desafecto. Por el contrario, en épocas de crisis, lo más adecuado, es recuperar la sensibilidad social. No bastan las leyes, ni los tratados, no bastan

los planes de desarrollo, ni los programas sociales si estos no se convierten en cultura. Hace falta una decidida voluntad política para transformar la cultura de la retaliación en cultura de la reconciliación. El gobierno nacional no ha atendido las propuestas de los artistas, no ha querido diseñar una política que vincule activamente las artes y la cultura a la Paz, no ha escuchado al movimiento cultural y artístico, este sector tiene que ser tenido en cuenta en la reconstrucción y construcción del nuevo país”²⁴ y es deber de todos los sujetos dentro de la actual coyuntura, tomar decisiones y participar en pro de todas estas propuestas artísticas y culturales que ayudarán al país a salir de la “cultura de guerra” en la que se ha visto sumergido por más de 60 años.²⁵

Durante la realización de mis prácticas profesionales con la corporación Arlequín y sus Juglares -de la cual he hecho mención con anterioridad- tuve la oportunidad de realizar una actividad con CAPRE (Casa de Protección Especializada), la cual tiene como finalidad “atender adolescentes y jóvenes desvinculados de grupos armados organizados al margen de la ley y bandas criminales, formándolos para la autonomía y la reintegración familiar, educativa, formativa, social y laboral, a través del proceso administrativo de restablecimiento de derechos y el sistema preventivo de Don Bosco desde las cuatro dimensiones de la pastoral juvenil salesiana (Educativo cultural, Educación a la Fe, Experiencia asociativa y Dimensión vocacional) como Buenos Cristianos y Honrados Ciudadanos en la modalidad de Casa de Protección Especializada.”²⁶ La actividad que llevamos a cabo dentro de la corporación se hizo con jóvenes pertenecientes a dicha entidad, los cuales habían sido tanto víctimas como victimarios dentro del conflicto armado nacional, y durante la actividad se reforzó uno de los objetivos específicos de CAPRE, el cual consiste en “identificar con los

²⁴ “Puntos para un acuerdo concertado sobre la política pública frente a la cultura y las artes en Colombia”. M27.

²⁵ Refiriéndose al conflicto vivido con las FARC

²⁶ <http://www.ciudadonbosco.org/capre-construyendo-suentildeos.html>

adolescentes y jóvenes, su rol como protagonistas de su historia de vida a partir de la reconstrucción de la misma, del fortalecimiento de su seguridad personal y la responsabilidad frente a su proyecto de vida.” Dicho objetivo aborda la misma línea de ideas que se han expresado en este trabajo en cuanto a la reconstrucción social, en este caso, CAPRE, se centra en el proyecto de vida personal de cada uno de los jóvenes pertenecientes a esta, mediante educación cultural y artística, entre otras formas educativas; Haré mención en el tipo de educación cultural y artístico, puesto que fue la manera en la que realizamos la actividad en la sede “Casa Encantada” de la corporación Arlequín y sus juglares.

Durante esta actividad, se realizó una integración de varios adolescentes -hombres y mujeres excombatientes de diferentes grupos armados- con varios integrantes de la corporación arlequín y sus juglares, el proceso de integración se hizo a través de una muestra de varias manualidades realizadas por los jóvenes del CAPRE y una exposición de indumentaria usada en una de las obras del semillero de arlequín y sus juglares, durante esta etapa se pudo socializar y conocer sobre la personalidad de estos jóvenes y su visión del mundo, además de esto, ambas partes tuvieron la oportunidad de presentar una obra de teatro. Esta herramienta teatral ayuda a los jóvenes a tener una mejor capacidad para socializar, a enfocar su energía en pro de propuestas artísticas que transmitan mensajes positivos al resto de la sociedad y que ayuden a subsanar las heridas causadas por el conflicto.

Esta actividad es una muestra más de la gran herramienta que es el arte para tratar con temas desde conflicto hasta la paz, y la manera en como logra transformar los tejidos sociales y la vida de los sujetos, por tanto, la crisis en el presupuesto por la que está atravesando el arte y la cultura en Colombia, nos hace plantear una cantidad de interrogantes y a exigir un fomento cultural adecuado para la actual coyuntura de post acuerdo por la que atraviesa el país. A modo de hipótesis podríamos plantear que la ausencia de un marco normativo es la causa de

que exista un mal manejo de los recursos públicos destinados a la cultura y esto lleva a la necesidad de que la población, en su calidad de sujetos políticos exijan transparentar las actuales gestiones gubernamentales; No se puede pasar por alto la disminución en la inversión presupuestal para el arte y la cultura con respecto a administraciones pasadas, “Para el cambio de gobierno, Juan Manuel Santos debutó en el sector cultural con \$211.918 millones en 2011, siendo Mariana Garcés Córdoba la nueva cabeza de este misterio, con quién se llegó en 2016 a la administración de \$319.166 millones. Es en 2017 cuando se genera la ruptura, y por primera vez en muchos años el presupuesto experimenta un retroceso, quedando fijado en \$302.024 millones.”²⁷ Este tema presupuestal es de suma importancia y se hace mucho más visible en la actual coyuntura, pues el gobierno debería tener una apuesta por la paz desde diferentes sectores, entre ellos, el sector cultural y artístico, que como ya lo he mostrado a lo largo de este trabajo, es una herramienta necesaria para realizar una intervención en todo tipo de población y lograr una construcción y reconstrucción de un tejido social quebrantado por más de 60 años de conflicto armado, que a la final, debe ser la meta principal para el estado en esta época de post acuerdo. A modo de conclusión, se puede afirmar que “El arte como herramienta se separa del acto estético para producir efectos en el tejido social.”²⁸

Queda entonces planteada la reflexión sobre el papel del arte en nuestra vida cotidiana y en los grandes conflictos Colombianos; El poco apoyo gubernamental que reciben estas propuestas culturales y artísticas en una época coyuntural que necesita el componente humano y comunitario para construir y reconstruir una sociedad en pro de la paz, se convierte en un problema que debe ser visibilizado y enfrentado.

²⁷ “Medellín y Antioquia le invierten menos a la cultura”. El mundo.

²⁸ Humberto de la calle.

III. ARTETERAPIA PARA LA ÉPOCA DE POST ACUERDO.

La British Association of Art Therapist define arteterapia como “una forma de psicoterapia que utiliza los medios artísticos como su modo de comunicación primaria.

Los pacientes remitidos al arteterapeuta no necesitan tener habilidades artísticas, el fin de sus prácticas es permitirles su transformación a nivel personal a través del uso de materiales y en un ambiente agradable y facilitador. Por ello podríamos decir que la arteterapia trabaja la psicoterapia y los medios artísticos son, en ella, un medio de comunicación.”²⁹ Este tipo de terapia artística lo que busca es la utilización del arte como vía terapéutica que permita al sujeto expresar y solucionar conflictos emocionales o psicológicos causados por diversos factores, como por ejemplo, el conflicto armado, con el fin de mejorar su calidad de vida y su desarrollo personal.

Al tratarse de una herramienta psicoterapéutica, el arteterapia, se convierte -desde mi análisis- en la propuesta artística más adecuada para ser implementada en la actual coyuntura del país con las víctimas y victimarios que atraviesan procesos de reintegración social después de la firma de los acuerdos de paz. Esta herramienta puede ser aplicada mediante artes plásticas, escritura, fotografía y cine que permiten ver las diferentes representaciones que tiene el sujeto sobre el ser humano, mediante la danza, el teatro o el cuento, para ver al sujeto en escena y mediante máscaras, títeres y maquillaje, que nos permite analizar la relación del sujeto con el exterior abarcando así todos los aspectos psicosociales de la persona. Se debe tener en cuenta y hacer énfasis en que el arteterapia se basa en la historia personal de cada sujeto, lo cual es importante al momento de trabajar con víctimas y victimarios, pues cada sujeto tiene una visión del conflicto diferente. En el proceso de crear la obra plástica, el sujeto puede lograr un mayor conocimiento de sí mismo, al conectarse con su mundo interno expresado en imágenes personales, promoviendo cambios favorables en su estilo de vida.

²⁹ B.A.A.T., en Mateos, 2011

Con la propuesta de usar el arteterapia en la coyuntura actual del país, lo que pretendo es darle importancia al proceso creativo y curativo que posee el arte como forma de tratamiento terapéutico, el cual logra ser capaz de subsanar las heridas causadas por el conflicto armado, claro ejemplo de esto es “la experiencia de Adrian Hill, un artista que mientras convalecía en un hospital, liberaba su nostalgia y sus angustias pintando. Comenzó a compartir con otros enfermos los reconfortantes efectos que ejercían sobre él esta actividad creativa. Resultó que a algunos pacientes esto les sirvió para poder comunicar por medio del dibujo y la pintura los miedos y sufrimientos que habían vivido en el campo de batalla. Al terminar la guerra, Adrian Hill trabajo en el hospital, convirtiéndose en el primer terapeuta artístico.”³⁰ Que demuestra la gran herramienta de intervención que puede llegar a ser el arte.

El arteterapia va dirigido a todo grupo poblacional, siendo entonces una ”forma de desarrollo individual y de relación con el entorno socio-cultural, de ahí la importancia de su papel a la hora de intervenir con fines concretos en el desarrollo de diferentes colectivos de individuos,”³¹ en este caso concreto, la propuesta es la utilización de esta herramienta con dos grupos poblacionales, el de víctimas directas e indirectas del conflicto armado y el de victimarios que a su vez también son víctimas de dicho conflicto; La finalidad es que los sujetos encuentren un medio claro para expresar sus diversos miedos y enfrentarlos, a través de diferentes signos y símbolos tangibles y precios que permitan un espacio de exploración interior.

“Pintura, escultura, danza,escritura, música o drama. El arte es el reflejo de de las tendencias internas de la sociedad y presenta el campo idóneo para el desarrollo de la expresión corporal y de la comunicación con uno mismo y los demás. Precisamente la terapia a través del arte, se apoya en la base de la propia condición del arte, en poder reflejar y predecir los procesos

³⁰ Arteterapia, otra forma de curar. Beatriz López Romero.

³¹ Arteterapia en el ámbito de la salud mental. 2013

personales y sociales. Se basa en la capacidad de desentrañar estos procesos cuando pueda existir algún tipo de conflicto personal o social. El arte estimula las capacidades propias del individuo, desarrolla su creatividad y expresión individual como medio de lograr satisfacción y mejorar personalmente. El arte permite proyectar conflictos internos y, por tanto, ofrece la posibilidad de resolverlos.”³²En el tercer punto del Acuerdo General para la terminación del conflicto definido por el Gobierno Nacional y las FARC, se refiere al fin del conflicto, se incluye el tema de la dejación de las armas y la reincorporación civil, política, social y económica de los excombatientes, que puede llegar a ser más amena y efectiva si se implementan proyectos artísticos como este (arteterapia), logrando estimular las capacidades propias de cada desmovilizado, desarrollando su creatividad a través de un enfoque psicosocial que les permita recuperar su salud mental para lograr una sana reintegración a la vida civil.

Por otro lado, las víctimas directas del conflicto armado a quienes se les ha prometido medidas de reparación integral, son un grupo poblacional que necesita igualmente atención psicosocial, como lo estipula la ley de víctimas y restitución de tierras, la cual “propone de manera explícita que la atención a las víctimas debe adelantarse con enfoque psicosocial. Es importante entonces remitirnos al discurso oficial y la manera en la que dicho enfoque es definido desde esta instancia. Así, encontramos que la ley de víctimas se refiere a la atención como “la acción de dar información, orientación y acompañamiento jurídico y psicosocial a la víctima, con miras a facilitar el acceso y cualificar el ejercicio de los derechos a la verdad, justicia y reparación” (Colombia, 2012, p.36). En este orden de ideas, lo psicosocial es entendido como uno de los componentes de la atención, específicamente hace parte de las medidas de rehabilitación, sin embargo se advierte que dicho componente deberá ser

³² Arteterapia, otra forma de curar. Beatriz López Romero

permanente y transversal durante el proceso de reparación,³³ y -desde mi perspectiva- el arteterapia como herramienta de intervención para el desarrollo personal del sujeto, es la herramienta más completa para subsanar las diferentes heridas causadas por el conflicto y cumplir gran parte del objetivo que se propone el gobierno con la ley de víctimas.

“El arteterapia potencia la creatividad al mismo tiempo que ayuda al bienestar psicológico-biológico-social de las personas, permitiendo así su participación activa en la sociedad”³⁴, lo que la convierte en una de las mejores herramientas artísticas, al momento de trabajar en pro de una sana reintegración a la vida civil. Este es el acompañamiento ideal para sujetos víctimas y victimarios del conflicto armado, que cuentan con dificultades psicológicas, físicas y sociales.

“De acuerdo con las cifras oficiales, hasta noviembre de 2014 el número de víctimas registradas era superior a siete millones (Unidad para la atención y reparación integral a las víctimas, 2014a). Esto quiere decir, que el impacto de la violencia ha alcanzado de manera directa a más del 15% de la población del territorio colombiano. La cifra por sí misma es sorprendente, sin embargo, no logra transmitir la complejidad de la tragedia, pues los efectos de la exposición a los hechos de violencia son tan variables como los sujetos que se han visto sometidos a dichas situaciones. No es tarea sencilla, entonces, hablar de atención psicosocial para las víctimas de la violencia en Colombia.”³⁵

La variabilidad en los efectos causados por la exposición a diversos hechos de violencia y conflicto, es otro punto que nos lleva a resaltar la efectividad que puede llegar a tener el arteterapia aplicada en época de post acuerdos, puesto que esta, se basa principalmente en la historia personal de cada sujeto y en su visión del mundo que permita la identificación de

³³ Posturas en la atención psicosocial a víctimas del conflicto armado en Colombia. Manuel Alejandro Moreno Camacho, María Elena Díaz Rico.

³⁴ Oferta de talleres de Arteterapia en empresas de gestión cultural. Carlos Villavieja.

³⁵ Posturas en la atención psicosocial a víctimas del conflicto armado en Colombia. Manuel Alejandro Moreno Camacho, María Elena Díaz Rico

traumas, miedos y frustraciones y su transformación en algo positivo. Según el tipo de problema a tratar -en este caso el conflicto armado- y las características del individuo -en este caso la condición de víctima o victimario-, se propone una disciplina artística, ya sea pintura, escultura, danza, escritura, música o drama que permita al sujeto trabajar en sus problemas. Se debe tener total claridad que aunque se trate de una experiencia individual, el arteterapia, cuenta con la posibilidad de crear lazos de comunicación y socialización con los demás.

Como lo expresé anteriormente, el arteterapia, va dirigido a todo tipo de grupo poblacional, haré mención de algunos ejemplos prácticos, con la finalidad de realizar un acercamiento a la manera en cómo se logra realizar la intervención y el acompañamiento a los sujetos mediante el arteterapia, para esto haré mención de algunos grupos poblacionales y la manera en la que son tratados a partir de esta herramienta. En grupos poblacionales como niños(as) y adolescentes, podemos encontrar el uso del arteterapia dentro de su ámbito educativo como herramienta para la solución de diversos conflictos; Un claro ejemplo de esto, es la investigación llevada a cabo por Yamile Torres Serrano, que busca disminuir los altos índices de violencia escolar en centros educativos y más concretamente en centros educativos de Floridablanca (Santander del sur, Colombia), “Los alumnos y alumnas de la comunidad a la que presta servicio el Colegio Isidro Caballero Delgado están inmersos en una problemática social y familiar producto de la descomposición de sus hogares y del tejido social, que les afecta y les ocasiona traumatismos severos en su desenvolvimiento debido a la violencia que como causa principal les acontece. Este es el motor que nos mueve a buscar estrategias en la búsqueda de espacios significativos para poder enseñar y lograr bajar los altos índices de violencia y maltrato objeto de estudio. (...) esta propuesta tiene como base el proyecto de música que se lleva gestionando y que ha proporcionado efectos favorables y comprometedores para la transformación del comportamiento en un cambio real y de fondo

en sus acciones; y se asienta en el modelo pedagógico de la institución, que propone (...) la inclusión de un proyecto con base en la intervención arte terapéutica en las diferentes modalidades artísticas.”³⁶

Este uso del arteterapia dentro de la comunidad educativa nos lleva a afianzar estrategias y espacios culturales que permitan una influencia del arte en los niños(as) y adolescentes, lo cual nos reivindica la importancia de esta herramienta dentro de la actual coyuntura, pues, “en Colombia, las consecuencias del desplazamiento forzado, la tortura, el homicidio, el secuestro, la violencia sexual, los campos minados, el reclutamiento, entre otros hechos victimizantes en el marco del conflicto armado, se reflejan en los impactos psicosociales y en las afectaciones a la vida digna de las niñas, niños y adolescentes que hoy representan más de la tercera parte de la población víctima del país (2.237.049 niños, niñas y adolescentes víctimas directas).”³⁷

La aplicación de esta herramienta dentro de este grupo poblacional se puede realizar desde diferentes metodologías, un ejemplo práctico de esto es el proyecto “arteterapia para todos” que al igual que la investigación de la autora Yamile Torres, se aplica en el ámbito educativo de los niños(as) y adolescentes, buscando mejorar la calidad de vida de estos y potenciando su desarrollo en las diferentes competencias sociales, emocionales, cognitivas y comunicativas con la finalidad de promover una inclusión.

La metodología usada en el proyecto “arteterapia para todos” “se plantea desde la no directividad, esto permite (...) mostrar sus habilidades de forma espontánea o ver las limitaciones (...) teniendo en cuenta el ámbito cognitivo, ya que las capacidades van ligadas al aprendizaje, y el ámbito emocional cuando (...) expresan sus sentimientos a través de los

³⁶ La intervención arteterapéutica en el ámbito educativo: una herramienta para la solución de conflictos. Yamile Torres Serrano.

³⁷ Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas. Red Nacional de Información. Fecha de Corte 01 de Octubre de 2014.

medios artísticos.”³⁸Esta metodología aplicada a niños(as) y adolescentes víctimas del conflicto lograría reforzar sus competencias sociales, emocionales, cognitivas y comunicativas, lo cual facilita una sana reintegración y a su vez una reconstrucción del tejido social.

Por otra parte, encontramos dentro de los grupos poblacionales que forman parte de las víctimas directas del conflicto, los adultos mayores, los cuales según la Unidad para las víctimas, representan el 8% del total de afectados registrados. “Actualmente, la Unidad para las Víctimas lleva a cabo estrategias que buscan la atención, asistencia y reparación integral y diferencial para esta población. Así, busca el reconocimiento del rol protagónico que tienen las personas mayores en la familia y la sociedad. (...) Desde 2012, la Unidad inició un acompañamiento a las víctimas mayores en su proceso de retorno o reubicación. (...) y, a través de la estrategia de recuperación emocional a nivel grupal, se han atendido 19.898 personas mayores de 60 años.”³⁹ Dicha estrategia puede ser fortalecida con el uso del arteterapia, para el mejoramiento de la calidad de vida de este grupo poblacional, trabajando desde lo individual hasta lo colectivo; Al potencializar la calidad de vida del sujeto, se logra potencializar necesidades específicas que poseen los adultos mayores.

En un ejemplo concreto donde se aplica el arteterapia en adultos mayores, se logra observar que “La dinámica mental se transforma en estar constantemente entre el pasado y el futuro, lo que pasó y qué pasará, el presente comienza a diluirse, por lo tanto, el poder acudir a estos ejercicios creativos nos devuelven la capacidad de mantener conciencia de estar en un presente, observando y acechando las diferentes sensaciones que ocurren en el proceso.

³⁸ M. Á. Miret Latas, G. Jové Monclús Arteterapia para todos: La clave está en la diferencia.

³⁹ **En Colombia, unas 700 mil víctimas del conflicto armado son personas mayores.** Miércoles, Junio 14, 2017.

Cuando logramos tomar conciencia del presente, se hace posible ingresar en el cuerpo simbólico y visualizar emociones que brotaban a partir de ese acto reciente, donde generalmente se evoca un pasado, una historia, la propia experiencia. Así, fue posible construir narrativas que dieron paso a resignificar recuerdos o emociones guardadas,⁴⁰ lo cual es ideal al tratar con estos sujetos, que ya en su condición de adultos mayores son víctimas directas del conflicto armado, y tienen la necesidad de construir y reconstruir vínculos sociales sólidos donde consigan fortalecer su identidad a partir del conocimiento de sí mismos y de su historia de vida.

Los demás grupos poblacionales conformados por hombres y mujeres adultos(as), quienes han sido afectados por los diferentes hechos victimizantes dentro del conflicto armado Colombiano, también entran entre los grupos poblacionales que pueden ser tratados mediante el arteterapia con la finalidad de desarrollar el sujeto y de lograr que se integre a los planos sociales y afectivos. “La práctica artística como terapia es entendida entonces como forma de desarrollo individual y de relación con el entorno socio-cultural, de ahí la importancia de su papel a la hora de intervenir con fines concretos en el desarrollo de diferentes colectivos de individuos, así como de explorar las numerosas posibilidades de planteamientos de partida. Por ello, cuanto mayor sea el bagaje cultural y artístico que se utilice en la coordinación de un proyecto cualquiera, mayor será, no sólo la mejora en los resultados obtenidos, sino también la implicación de los diferentes participantes,⁴¹ consiguiendo efectos positivos en el sujeto tanto en su ámbito personal como social, logrando fortalecer los procesos de convivencia y de resolución de conflictos en Colombia.

La violencia y el conflicto armado en Colombia, produce en las víctimas y victimarios daños psicosociales, los cuales pueden ser tratados -como lo vengo exponiendo a lo largo de este

⁴⁰ Líneas de expresión Una experiencia de Arteterapia con Adultas Mayores en contexto comunitario.

⁴¹ Arteterapia en el ámbito de la salud mental. ASANART.

capítulo- mediante el arteterapia, debido principalmente a que gracias a esta herramienta podemos obtener, “por un lado (...) estrategias colectivas de trabajo, en las que se privilegia la constitución de grupos y el rescate de valores comunitarios, es decir, se propende por el fortalecimiento de recursos de afrontamiento desde la perspectiva relacional. Por otro lado, las explicaciones se cargan a los análisis de los recursos individuales para el afrontamiento de las situaciones que genera la victimización.”⁴² Lo que se logra es acercarse a la realidad de los sujetos víctimas del conflicto, para comprender la manera en la que se relacionan con los otros y cómo resuelven los problemas, todo a partir de su historia de vida, lo que permite a los profesionales que trabajan con estos grupos poblacionales producir alternativas que se ajusten a lo que cada individuo requiere, además de reconocer las diferentes lecturas sobre la realidad del conflicto armado colombiano.

La utilización del arteterapia en estos sujetos, tendría como objetivo general facilitar o posibilitar el proceso de toma de conciencia sobre su experiencia personal, lo que les permitiría canalizar sus emociones y vivencias sobre el conflicto, en beneficio de una mejor calidad de vida. “Se evidencia entonces que el proceso de reparación es complejo en la medida en que no puede aparecer como una fórmula copiada y aplicada al pie de la letra, es necesario, además, que este se haga dentro de una lectura del contexto, responsable, profunda y compleja, que considere a los actores protagonistas (las víctimas y las comunidades azotadas por el conflicto), las temporalidades y las necesidades propias de la gente, apuntando realmente a la satisfacción de las mismas”.⁴³

Con todo lo anterior, podemos ver los beneficios del uso del arte en la actual coyuntura del país, y más específicamente del uso del arte como terapia; Estas terapias artísticas, están

⁴² Posturas en la atención psicosocial a víctimas del conflicto armado en Colombia.

⁴³ Villa & Insuasty Rodríguez, 2015.

dirigidas a todos los sujetos, sin excepción, pues como he venido mostrando puede ayudarlos a desarrollarse plenamente y a vivir en armonía consigo mismo y con los demás, mediante la reconstrucción de su historia de vida y de sus propias experiencias.

El arteterapia ayuda a explorar los sentimientos de los sujetos, originados por experiencias traumáticas causadas por el conflicto armado y que se hallan en el inconsciente. “Encontrar el medio artístico para cada persona puede demostrar ser particularmente apropiado y beneficioso. (...) la libre expresión a través de actividades artísticas ayuda en los diferentes procesos psíquicos y psicológicos de las personas. En este sentido, es necesario que existan personas capacitadas y preparadas para poder ayudar a colectivos que necesiten de los beneficios del arte”⁴⁴, lo cual nos hace plantearnos no solamente la importancia de que el Estado implemente en sus procesos de reparación de víctimas el arteterapia, sino además de que se capaciten a los profesionales encargados de estos procesos en el uso de dicha herramienta y en los procesos psicosociales por los cuales pueden llegar a atravesar los sujetos víctimas y victimarios del conflicto armado colombiano.

⁴⁴ Arteterapia. Otra forma de curar. Beatriz López Romero.

CONCLUSIONES

El arte y específicamente el teatro, es una buena estrategia para la transformación social siempre que éste venga acompañado de un pensamiento crítico que no calle ante las calamidades perpetradas por el Estado, mediante esta estrategia, y en el caso de Arlequín y los juglares, puede concientizarse y formarse las nuevas generaciones, yendo directamente a uno de los componentes de la superestructura: La cultura.

Podemos asegurar que el teatro ha sido un arma efectiva para la generación de conciencia, no obstante, pese, el teatro por sí solo no puede revestir un carácter reaccionario, si su contenido no se enfoca a la construcción de valores, es en esta parte en la que entra el papel del artista en la construcción de obras capaces de reconstruir el tejido social y cambiar imaginarios colectivos.

En la actual época de post acuerdos que atraviesa Colombia, se hace de suma importancia el uso de herramientas como el arte, para lograr una sana reintegración a la vida civil por parte de los ex combatientes de las FARC y asimismo para ser usada con las víctimas directas del conflicto, usando sus historias de vida para subsanar las diversas heridas causadas por el conflicto armado.

Usar el arte como herramienta de intervención nos lleva a la propuesta concreta del arteterapia, esto debido principalmente a la actual coyuntura del país, pues el arteterapia se encarga de sanar heridas a partir de la experiencia de vida de cada sujeto, lo que facilita el trabajo con sujetos que han vivido el conflicto armado de manera directa, pues cada uno de ellos (as) tiene una visión del conflicto diferente.

Es de suma importancia visibilizar y enfrentar el problema presupuestal por el que atraviesa actualmente el sector de arte y cultura en Colombia, las propuestas artísticas deben recibir el apoyo necesario pues estas tienen la capacidad de transformar, de crear y de reconstruir el tejido social.

ANEXOS



Por: Julieth Cano



Por: Julieth Cano.



Fotografías tomadas por Julieth Cano.

<https://drive.google.com/a/udea.edu.co/file/d/0B4GXXfiQLkDbZ3VJck9TSXdGcnM/view?u>

[sp=sharing](#) Video por: Julieth cano.



**ARLEQUÍN Y LOS JUGLARES
EL ÁRBOL DE SOMBREROS**

**XVIII FESTIVAL MAMIMUTI EN LA FANFARRIA
AGOSTO 2017**

SÁBADO 12, 5:00 P.M - DOMINGO 13, 11:30 A.M

BOLETERÍA: \$10.000

CRA 84 N°42C - 54 LA AMÉRICA- TEL: 2509230



Decoración de la obra “El árbol de sombreros”. Arlequín y Los Juglares. Por: Julieth Cano.

BIBLIOGRAFÍA.

- Arte en los noventa. Universidad nacional, Bogotá, 2004. 1.900 – 2.000 una década en el arte Colombiano.
- ASANART. Arte terapia en el ámbito de la salud mental.
- Bassols Mireia. El arte terapia, un acompañamiento en la creación y la transformación.
- Cáceres D, Hernando. Relevancia de la Cooperación internacional en Colombia para el post-acuerdo. Agosto 2016.
- Contagio radio. “Presupuesto para Cultura se redujo en 32 mil millones para 2017”.
- López Fernández, Marián. Arte, intervención y acción social. La creatividad transformadora. De la función estética y pedagógica a la función social y terapéutica (Arte terapia). Pag.69
- López Romero, Beatriz. Arte terapia, otra forma de curar.
- Moreno Camacho, Manuel Alejandro. Díaz Rico, María Elena .Posturas en la atención psicosocial a víctimas del conflicto armado en Colombia.
- Miret, Lata. Jové, Monclús. Arte terapia para todos: La clave está en la diferencia.
- M27. “Puntos para un acuerdo concertado sobre la política pública frente a la cultura y las artes en Colombia”.

- Richard, Nelly. Ensayo “Lo político en el arte: arte, política e instituciones”.
- Schuster. Arte y violencia: la obra de Débora Arango como lugar de memoria.
- Schuster. Arte y violencia: la obra de Débora Arango como lugar de memoria. Pag.36
- Tabula Rasa, núm. 2, enero-diciembre, 2004.
- Tolosa, Angela. “El arte como posible herramienta metodológica para la construcción de paz. Pag 17. Bogotá, Colombia 2015.
- Torres Serrano, Yamile. La intervención arteterapéutica en el ámbito educativo: una herramienta para la solución de conflictos.
- Vicente, Alex. Entrevista “El arte no cambia el mundo, pero sí puede reinventarlo”. París, 4 de mayo 2017.
- Villavieja, Carlos. Oferta de talleres de Arteterapia en empresas de gestión cultural.
- Villa & Insuasty Rodriguez, 2015.